

Huipilli, kushma y phyang: prendas análogas de tres continentes

El 19 de abril de 2023, este museo cumple quince años de recibir al público para compartir nuestra admiración por las artes textiles. En México y en otros países de América Latina se celebra la llegada de una joven mujer a la adolescencia con una gran fiesta, donde ella baila un vals acompañada de cuatro chambelanes: viste por primera vez un vestido largo de gala, confeccionado con la mejor tela disponible para agraciar su figura y hacer que ella luzca como el centro de atención. Esa prenda señala su transición de la niñez a la edad adulta. Al festejar a nuestra institución como a una quinceañera, decidimos honrar la fecha con una exposición dedicada a la prenda emblemática de esta tierra, que encarna el talento de sus artistas textiles e inspira al logotipo del museo.

En abril de 2008, el MTO abrió sus puertas exhibiendo grecas tejidas y bordadas de Mitla a Sumatra, como muestra inaugural. Le siguieron varias exposiciones donde buscamos señalar los paralelos notables entre las tradiciones textiles de Oaxaca y los materiales, las técnicas o los diseños de otras latitudes. Montamos así propuestas museográficas enfocadas en el añil a lo largo del mundo; los teñidos de reserva y los tejidos de tapicería; las inscripciones labradas en tela en diversas lenguas y sistemas de escritura; el periplo global de la chaquiras; el sari y el sarong junto a la falda de enredo; las fajas y ceñidores de México a Bután; el surrealismo en el telar y los textiles que nos acercan a la divinidad, entre otras exposiciones de amplia mira.

En esta ocasión, que aspira a conmemorar cómo ha madurado el museo, optamos por cotejar los huipiles del sur de México y Guatemala con las prendas análogas de Sudamérica, África y el sureste de Asia. Decimos que son análogas porque siguen el mismo esquema de confección, al doblar un lienzo a la mitad abriendo un hueco para la cabeza y cerrando los lados mediante una costura, para formar así una túnica. Pero no queremos insinuar con esto que las funciones sociales de la prenda resultante sean similares en distintas regiones del planeta.

Por el contrario, la exposición busca enfatizar las connotaciones simbólicas radicalmente distintas del formato mesoamericano y sus parientes tejidos en otros continentes: si el huipil (del náhuatl **huīpīlli**) sirve para diferenciar la vida cotidiana y ritual de las mujeres en los pueblos originarios de Oaxaca, la **kushma** (término quechua) es una prenda estrictamente masculina en el ámbito andino, mientras que el **phyang** (nombre de la prenda en una de las lenguas kuki-chin de la familia sino-tibetana) resalta el estamento social tanto de mujeres como de hombres en comunidades al pie de los Himalayas orientales.

El papel del huipil en la construcción de los roles de género se esboza con sutileza en una canción chinanteca que fue transcrita en San Felipe Usila, en el norte del estado, a mediados del siglo pasado, fechas cuando fueron elaborados varios de los ejemplos que exponemos ahora. En el dueto galante entre una mujer y un hombre, ella responde:

S epa 'nò 'niḡ la' 'niḡ kò panyu kīē ko ma hau

yèn kīē hnia 'i hopa yo tsi 'i k ua nein nyei'

'a ma hau hò

'i hopà yo tsi 'i kwu' nein 'a panyu kīē hnyā k úa

kò 'a pa

ki a' nèin 'i hopa 'yo tsi 'i hma nein.

Si quieres cómprame un

pañño y un huipil

colorado, dame primero

ese huipil

dame ese pañño, y yo te

daré

un pañuelo

para estar contigo.

La diversidad de los huipiles es tan alta y su matriz cultural es tan significativa para el MTO, como lo deja entrever el canto usileño, que decidimos presentar dos selecciones seriadas de esta prenda para celebrar nuestros primeros quince años. Damos a ustedes la bienvenida a la primera de dos muestras sucesivas.

Alejandro de Ávila

Curador

Huīpīlli, kushma and phyang: analogous garments from three continents

On the 19th of April of 2023, this museum will have welcomed the public during fifteen years, sharing our admiration for the textile arts. In Mexico, as in other countries of Latin America, the arrival of a young woman to her adolescence is celebrated with a big party, where she dances a waltz escorted by four chamberlains: she wears for the first time an evening dress with a full, long skirt, made with the finest fabric available to grace her figure, and turn her into the center of attention. That garment signals her transition from childhood into adult life. As we salute our institution like a *quinceañera*, we would like to honor its birthday with an exhibit devoted to the emblematic garment of this land, which embodies the talent of its textile artists, and inspires the logo for the museum.

In April of 2008, the MTO opened its doors to display the woven and embroidered geometry of the stepped fret from Mitla to Sumatra, as an inaugural show. This was followed by several exhibits where we sought to point out remarkable parallels between the textile traditions of Oaxaca and the materials, techniques and designs from other latitudes. We mounted displays focused on indigo throughout the world; resist dyeing and tapestry weaving; inscriptions worked on cloth in various languages and writing systems; the global journey of glass beads on cloth; saris and sarongs side by side with local wraparound skirts; sashes and belts from Mexico to Bhutan; surrealism on the loom, and textiles that bring us closer to divinity, among other shows with a wide field of vision.

For this occasion, which aims to commemorate how the museum has matured, we decided to collate the huipils of southern Mexico and Guatemala with analogous garments from South America, Africa and Southeast Asia. We dare to assert that they are analogous because they follow the same scheme of construction, by folding a web in half, opening up a neck hole, and sewing together the sides to fashion a tunic. But we do not mean to imply that the social functions of the resulting garment are similar in various regions of the planet.

On the contrary, the exhibit seeks to emphasize the radically different symbolic connotations of the Mesoamerican format and its siblings woven in other continents: while the huipil (from the Nahuatl **huipilli**) serves to differentiate daily and ritual life of women among the first nations of Oaxaca, the **kushma** (a Quechua term) is reserved strictly for men in the Andean real, whereas the **phyang** (name of the garment in one of the Kuki-Chin languages of the Sino-Tibetan family) highlights the social standing of both women and men in some communities in the foothills of the eastern Himalayas.

The involvement of the huipil in the construction of gender roles is sketched out with subtlety in a Chinantec song transcribed in San Felipe Usila, in northern Oaxaca, in the mid nineteenth hundreds, at the time of manufacture of several pieces in this show. In a courtship duet between a woman and a man, she replies as follows:

S epa 'nò 'nìj la' 'nìj kò panyu kīē ko ma hau	<i>If you want, buy me a head cloth and a red huipil</i>
yèn kīē hnia 'i hopa yo tsi 'i k ua nein nyei'	<i>give me first</i>
'a ma hau hò	<i>that huipil</i>
'i hopà yo tsi 'i kwu' nein 'a panyu kīē hnyā k úa	<i>give me that head cloth, and I will give you</i>
kò 'a pa	<i>a handkerchief</i>
ki a' nèin 'i hopa 'yo tsi 'i hma nein.	<i>to be with you.</i>

The diversity of huipils is so high and their cultural matrix is so meaningful for the MTO, as the song from Usila illustrates, that we decided to select two series of examples of this garment to celebrate our first fifteen years of existence. We welcome you to the first of two successive shows.

Alejandro de Ávila
Curator